

Ficha técnica
-Película-
El tiempo de las mariposas

Título: El tiempo de las mariposas

Director: Mariano Barroso

País: Estados Unidos

Año: 2001

Duración: 95 min

Guión: David Klass

Música: Van Dyke Parks

Fotografía: Xavier Pérez Grobet

Producción: Helen Barlett / Tony Bill / Mike Medavoy / Craig Roessler/M.G. M y Show Time

Reparto: Salma Hayek, Edward James Olmos, Mía Maestro, Demián Bichir, Pilar Padilla, Marc Anthony, Pedro Armendáriz Jr.

Sinopsis:

Esta película producida inicialmente para la televisión norteamericana, narra la vida de las tres hermanas Mirabal durante la dictadura de Rafael Trujillo, cuando asumen un compromiso político para tratar de derrocar el régimen trujillista por lo que son acosadas, perseguidas y encarceladas, su familia sufre las represalias del Servicio de Inteligencia Militar, y ellas son finalmente asesinadas. Se destaca la perspectiva de los hechos heroicos de cada una, incluyendo a la única que sobrevivió a la dictadura.

Como homenaje a ellas, cada 25 de noviembre se conmemora el Día Internacional de la no violencia contra la mujer.

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias
Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine-Club de Género, 13 de noviembre de 2012**

El tiempo de las mariposas

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo**

El trujillato, como se denomina el período de treinta y un años de dictadura de Rafael Leonidas Trujillo en la República Dominicana, se ha convertido, para una gran parte de los dominicanos y las dominicanas, en un trauma histórico a causa del terror, las torturas, los asesinatos y la represión generalizada de la población civil a manos del Servicio de Inteligencia Militar (SIM).

Este filme, comienza cuando Julia Álvarez visita a Dede Mirabal, hermana sobreviviente, para hablar sobre la trágica muerte de su familia. Ésta primero se niega, pero luego lo toma más como una rutina y accede. Le cuenta acerca del sueño de sus hermanas de ir a una escuela, donde Minerva conoce a una chica que luego pasa a ser una de sus mejores amigas. Se conocen y se cuentan el secreto de Trujillo, primero Minerva no lo puede creer, pero luego se da cuenta de que el que ellas pensaban que era un dios era el mismo demonio.

En esta escuela suceden unos eventos que llevan a las hermanas a luchar contra el dictador. Uno de ellos fue el embarazo de una de las amigas de Minerva, quien fue exiliada de la isla huyendo de la esposa de Trujillo.

En la fiesta, Minerva abofetea a Trujillo por propasarse con ella. Las Mirabal y sus esposos formaban parte de la Agrupación política 14 de junio, que tenía reuniones ilegales en casa de un amigo bajo nombres falsos (el nombre de Minerva dentro del grupo era "Mariposa"), donde se daban a conocer sus planes en contra de Trujillo.

Al conocer sus actividades, Trujillo hace matar a tres de las hermanas después de una visita a sus esposos el 25 de noviembre de 1960, camino Puerto Plata acompañado de su chofer Rufino, haciéndolo parecer un accidente.

En su artículo "¿Cómo narrar el trujillato?", Neil Larsen plantea la imposibilidad por parte de los escritores dominicanos de ofrecerle al trujillato una "forma adecuada" como materia narrativa. Según Larsen, en la literatura dominicana no existe un

* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

**Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

• Se agradece el apoyo de las licenciadas: Eva Calderón, Eurídice Román de Dios, Adriana Romo Sotres, Pamela Jiménez Romo y Rosalinda Cuéllar Celis.

"definitivo y bien desarrollado relato narrativo y artístico de la época de Trujillo." A pesar de reconocer la recurrencia de este tema en la literatura dominicana a partir de 1961, Larsen plantea el problema. La representación de la totalidad de una época, o "dimensión integral", como Larsen mismo la llama, es imposible. Es en ese sentido que Pierre Macherey expresa que lo que el artista o el escritor "refleja" es un "miroir brisé" (espejo roto), los fragmentos de un período histórico:

Il est bien engagé [l'écrivain] dans le mouvement de son époque, mais engagé de façon telle qu'il ne peut nous en donner une vue complète. Il ne le peut: s'il le faisait, il ne serait plus un écrivain, mais se définirait par un nouveau rapport au savoir et à l'histoire. L'écrivain n'est pas là pour dégager la structure complète d'une époque: il doit nous en donner une image, un aperçu privilégié, qui, en droit, n'est pas remplaçable par un autre.

Se dedica [el escritor] en el movimiento de su tiempo, pero comprometido de tal manera que no puede darnos una visión completa. Él no puede: si lo hiciera, dejaría de ser un escritor, pero define una nueva relación con el conocimiento y la historia. El escritor no libera la estructura completa de una época. Debe darnos una imagen, una visión privilegiada que, en derecho, no es reemplazable por otra

La narrativa del trujillato ha sido por lo general un arte machista. Tradicionalmente han sido los escritores -no las escritoras- quienes se han dado a la tarea de narrar desde una visión masculina los avatares de la dictadura trujillista. En dichas narraciones, se encuentra elaborada una cierta épica a través de la cual los escritores magnifican una gesta que en la mayoría de los casos sólo se llevó a cabo en su imaginario narrativo. Además, Trujillo, como superpatriarca, simbolizaba una castración para los individuos de su mismo sexo. Pero a pesar de esto, Trujillo era el padre que los dominicanos debían matar, como muy bien señala Cruz-Malavé en su artículo "La historia y el bolero en Sólo cenizas hallarás". La actitud de estos escritores es ambivalente: por un lado, odian a ese padre severo y castrante, pero por otro lado, tampoco pueden escapar a la fascinación fantasmagórica que ese patriarca todavía ejerce, entre una gran parte de los dominicanos, a más de cuarenta años del parricidio.

¿Cómo se inserta, desde esta perspectiva, la novela "En el tiempo de las mariposas" de Julia Álvarez? Bueno, primero habría que decir que es la primera vez que una escritora dominicana aborda este tema con el aliento y la extensión del caso en cuestión. Segundo, Julia Álvarez sustituye la epicidad masculina, a la que me refería anteriormente, por una genealogía femenina, con el propósito de rescatar las voces de aquellas mujeres que padecieron bajo el régimen patriarcal y que también lucharon contra la opresión social. En lo subsiguiente, trataré de explorar las imágenes a través de las cuales Julia Álvarez reescribe la historia, socavando la narrativa masculina del trujillato, que representa el cuerpo femenino sojuzgado por el tirano como alegoría de la nación dominicana.

Trujillo como superpatriarca

En su novela "En el tiempo de las mariposas", Julia Álvarez narra la vida de la familia Mirabal durante la tiranía de Rafael Leonidas Trujillo. Patria, Minerva y Teresa, tres de las hermanas Mirabal, asumen un compromiso político para tratar de derrocar el régimen dictatorial. Las hermanas son acosadas, perseguidas por los esbirros trujillistas y, finalmente, encarceladas junto con otros tantos opositores a la dictadura. La familia Mirabal sufre en carne viva la desgracia de las tres



hermanas a causa del acoso y las represalias por parte del Servicio de Inteligencia. La novela llega a su climax con el asesinato de las tres hermanas Mirabal, ocurrido el 25 de noviembre de 1960, faltando sólo unos meses para el derrocamiento de Trujillo.

El asesinato de las hermanas Mirabal, en el contexto de la dictadura de Trujillo como trauma histórico, constituye una trama ideal para una novela feminista. Y esto así porque Trujillo constituye la máxima expresión del patriarcado. Si don Enrique, el padre de las Mirabal, representa al típico macho que tiene una familia paralela con cuatro hijas, como si fuera un simulacro de las hermanas Mirabal, Trujillo representa el superpatriarca por excelencia. El patriarcado se reproduce en todos los niveles y jerarquías de la sociedad dominicana. El lema de Trujillo, "Dios y Trujillo", define ya muy claramente estas jerarquías. Además, Trujillo era el "Padre de la Patria Nueva", el "Benefactor de la Patria", "Primer Maestro" y otros tantos títulos rimbombantes que evidencian la megalomanía y el primado de este superpatriarca. Pero a pesar de la importancia que tiene Trujillo en la discusión acerca del patriarcado, como personaje, éste se encuentra relegado a un segundo plano con respecto a las hermanas Mirabal.

Minerva Mirabal, quien ocupa el papel protagónico, por ser la más comprometida políticamente, al principio establece con Trujillo una relación ambivalente, que luego se define como odio atroz, en la medida en que ésta adquiere más conciencia política. El romance entre Trujillo y Lina Lovatón, una de las compañeras de Minerva en el internado del colegio, y que luego sería la amante de Trujillo, actúa como modelizador de las relaciones con la figura paterna. La relación padre/hija entre Trujillo y Lina se pone de manifiesto por la obvia diferencia de edad y por el carácter infantil de Lina: "Lo que más le gustaba [a Trujillo] era que ella jugara con las medallas sobre su pecho, que las sacara y las volviera a poner." Pero el odio de Minerva por Trujillo se manifiesta abiertamente cuando ésta, ya adulta, se ve obligada a ir a una fiesta en honor al Jefe. Minerva recuerda la fama de Trujillo: "Hemos oído las historias. Jóvenes drogadas, luego violadas por el Jefe".



En la fiesta, Minerva abofetea a Trujillo por propasarse con ella. Minerva repite un gesto alegórico

presente en la fundación de la nación dominicana: el de Mencía, la esposa de Enriquillo, que rechaza a Valenzuela, el conquistador español. O también como la leyenda de la mujer dominicana que abofetea a un soldado haitiano durante la ocupación de 1821 a 1844. Doris Sommer ha señalado en algunas de las novelas dominicanas maestras el uso del cuerpo femenino como alegoría de la nación dominicana frente al usurpador extranjero, sobre todo en la novela Enriquillo de Manuel de Jesús Galván. En la novela de Álvarez, se puede inferir que es el odio contra la figura patriarcal de Trujillo lo que lleva a Minerva a politizar -y no a prostituir- su cuerpo. Del esencialismo que condena el cuerpo de Minerva a una alegoría nacional, Julia Álvarez insiste en devolverle a Minerva y las demás hermanas un cuerpo político.

Julia Álvarez reescribe el cuerpo de las hermanas Mirabal, un cuerpo hecho de mitos y leyendas, un cuerpo sacralizado por la cultura patriarcal. La escritora se propone, entre otras cosas, desacralizar a dichas hermanas y encontrar a "las Mirabal de mi creación, inventadas pero, espero, fieles al espíritu de las verdaderas hermanas" para devolverles el carácter de sujetos históricos. Julia Álvarez, además de inscribirse ella misma, logra restituir el cuerpo político escamoteado por la leyenda y el mito.

En la novela de Julia Álvarez, el cuerpo de las Mirabal puede ser considerado como lo que Fredric Jameson ha denominado "alegoría de la nación". Pero Álvarez va más allá de esta noción al tratar de devolverles a las Mirabal el estatus de sujetos históricos. La noción de "alegoría nacional". En su artículo, Jameson expresa que:

All third-world texts are necessarily, I want to argue, allegorical, and in a very specific way: they are to be read as what I will call national allegories, even when, or perhaps I should say, particularly when their forms develop out of predominantly western machineries of representation, such as the novel . . . Third-world texts, even those which are seemingly private and invested with a properly libidinal dynamic -necessarily project a political dimension in the form of national allegory: the story of the private individual destiny is always an allegory of the embattled situation of the public third-world culture and society.

Todos los textos del Tercer Mundo son necesariamente, quiero mencionar, alegóricos, y de manera muy específica, se quiere que sean leídos como lo que llamaré alegorías nacionales, aún cuando, o quizás debería decir, sobre todo; cuando sus formas de representación se desarrollan a partir de los mecanismos predominantemente occidentales, como por ejemplo la novela. Los textos del tercer mundo, incluso aquellos que son aparentemente privados e investidos de una adecuada dinámica libidinal, necesariamente proyectan una dimensión política en la forma de alegoría nacional: la historia del destino particular es

Es en ese sentido que la novela de Álvarez siempre una alegoría de la situación. República Dominicana durante la dictadura de Trujillo. El cuerpo de las hermanas se convierte en texto político gracias a la inscripción de lo público en lo privado y de lo político en lo poético. Y esta es una de las diferencias fundamentales cuanto a la representación de una época. A diferencia de los textos de historia o de análisis

socio-políticos, la novela de Álvarez inserta la política y la historia en la vida privada de la familia Mirabal.

La dimensión alegórica del cuerpo de las Mirabal como cuerpo político se manifiesta en diferentes momentos de la novela. En el capítulo Dos, Minerva Mirabal, la mayor de las tres hermanas asesinadas, adquiere su conciencia política durante su internado en el colegio Inmaculada Concepción a través de Sinita Perozo, quien se convertiría en su mejor amiga, y quien se encarga de contarle el secreto de Trujillo. El secreto consiste en que Trujillo es el responsable de todos los crímenes políticos cometidos en el país. Esa misma noche, Minerva tiene su primera menstruación. De esa manera, el acceso a la conciencia política coincide con la transformación de su cuerpo. La sangre de la menstruación de Minerva queda vinculada no sólo con la violación sino también con la violencia como crítica feminista al patriarcado trujillista.

La menstruación de las mujeres encarceladas es también una menstruación política en tanto alegoría de la situación política del movimiento clandestino. En la prisión en que se encuentran recluidas las tres hermanas, "casi todas (las prisioneras) han dejado de menstruar", es decir, que la actividad política de las miembros del movimiento ha cesado a causa del encarcelamiento. Luego, en la visita a la ginecóloga, Minerva convierte su cuerpo en una alegoría de la situación política:

-Vinimos por nuestra menstruación- empecé a decir, mirando la pared para detectar el micrófono. De todos modos, el SIM se enteró de todos nuestros problemas femeninos. Delia se tranquilizó, pensando que ésa era la verdadera razón de nuestra visita. Hasta que pregunté, en forma nada metafórica: -¿Habrá quedado alguna actividad en nuestras viejas células? Delia me fijó con la mirada. -Las células de tu organismo se han atrofiado, y están todas muertas- respondió.

Debo de haber parecido muy apenada, porque Delia se ablandó. -Quedan unas pocas vivas, claro. Pero lo más importante es que están surgiendo otras nuevas. Deben dar un descanso a su cuerpo. Verán que la actividad menstrual vuelve a comenzar el año próximo.

Obviamente, las "células" y el "organismo" a los cuales se refiere la ginecóloga son los cuadros del movimiento clandestino 14 de Junio fundado por Minerva. Pero el cuerpo de Minerva no permanece como alegoría. Como sujeto histórico, Minerva no sólo funda el movimiento sino que también coordina y participa activamente en el mismo con el objetivo de derrocar a Trujillo. En el Catorce de Junio participaban también sus dos hermanas, Patria y Teresa, y su esposo, Manolo Tavares Justo.

El primer capítulo de la novela abre con la llegada de la entrevistadora al museo de las tres heroínas para entrevistar a Dedé, la hermana sobreviviente:

¡Jamás una gringa dominicana en un auto alquilado, con un mapa de carreteras, preguntando los nombres de las calles! Dedé había recibido la llamada en el pequeño museo esa mañana.

¿Podía ir a hablar con Dedé acerca de las hermanas Mirabal?

Ella es de aquí, originariamente, pero ha vivido muchos años en los Estados Unidos, por lo que, lamentablemente, no habla muy bien el español.

Desde estos dos primeros párrafos se manifiesta la ambivalencia acerca de la entrevistadora. Por un lado se le denomina como "gringa dominicana" pero por otro lado, se afirma que "es de aquí" para después agregar "originariamente". También, el hecho de que no hablar bien el español se presenta como la conclusión, falsa, por supuesto, de una premisa igualmente falsa, ya que muchos latinos crecidos en los Estados Unidos hablan "bien" el español.

El calificativo de "gringa dominicana" como doble sitúa a Julia Álvarez como híbrido cultural, desde donde parte la narración. Parafraseando un poco a Homi Bhabha, Julia Álvarez, como híbrido "gringa dominicana", participa de la ambivalencia de no ser "ni gringa ni dominicana" pero también "gringa y dominicana" a la vez). Julia Álvarez se encuentra exiliada no sólo de la cultura dominicana sino también del lenguaje patriarcal porque al igual que su doble, "No habla muy bien el español". Si se toma en cuenta que la novela fue publicada originalmente en inglés y en el contexto de la cultura norteamericana, es precisamente esta hibridez lo que le permite a Julia Álvarez romper con una tradición masculina del trujillato y reescribir este período de la historia dominicana. De hecho, se podría considerar que Julia Álvarez es la primera escritora que aborda este tema con el desenfado y la libertad en cuestión.

Para Julia Álvarez, Dedé Mirabal, la única sobreviviente de las hermanas Mirabal, se convierte en una narradora testimonial importante como fuente de las "pequeñas historias" familiares que no aparecen ni en tratados ni libros de historia. Sólo al final de la novela nos enteramos de que a Dedé le han amputado un seno. La imagen del seno amputado es crucial para comprender la gestación de esta novela. Dedé vive la muerte de sus tres hermanas, Patria, Minerva y Teresa, como una "amputación". La "ausencia del seno" no sólo simboliza la ausencia de las hermanas sino también la suya propia: "Y ahora pienso que falta algo. Y los vuelvo a contar (a todos) antes de darme cuenta: soy yo, Dedé, la que sobrevivió para narrar la historia"

El seno amputado hace que Dedé, en vez de decir "yo soy", se defina ella misma como carencia/ausencia cuando sugiere: "yo soy la que falta". Pero también "falta" Julia Álvarez, como "hermanita" de las Mirabal, "amputada" de la familia y de cultura dominicana a la edad de diez años cuando sus padres tuvieron que exiliarse en los Estados Unidos, faltando sólo tres meses para el asesinato de las Mirabal. Como niña de diez años, en un medio cultural extraño (otra cultura, otra lengua), la autora reescribe el trauma de la amputación, de la ausencia y del patriarcado trujillista como trama literaria. Devolviéndole su infancia a las Mirabal, Julia Álvarez se devuelve, en esta especie de simulacro, su propia infancia

amputada. El "seno ausente" es, en cierta forma, una imagen de la "dominicana ausente", tal y como se les denomina a los dominicanos que viven en el extranjero.

LA NOVELA DE ÁLVAREZ Y EL REALISMO TRUJILLISTA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA



La inserción de Julia Álvarez en el espacio del seno amputado tiene su paralelo en la inscripción de esta escritora en la narrativa nacional dominicana. Álvarez no sólo hace una "doble" lectura del trujillato sino que también pretende utilizar el mismo realismo literario usado por la narrativa del trujillato. A diferencia de la escritora francesa Hélène Cixous, que plantea la preeminencia de lo Imaginario sobre lo Simbólico, Julia Álvarez parece prestigiar el arte realista decimonónico en su escritura.

El arte masculino del trujillato es un arte realista por excelencia. La afición por el realismo entre los escritores y lectores dominicanos se pone en evidencia en las múltiples obras escritas sobre el trujillato. Julia Álvarez se apropia del realismo para decantar el trujillato, intento que se puede considerar como un arrebató del coto cerrado de los escritores dominicanos. Para la construcción de este realismo se vale del testimonio de Dedé, la hermana sobreviviente, así como de otras fuentes en sus diferentes viajes a Santo Domingo. La entrevistadora "gringa dominicana", como doble de Julia Álvarez, se apropia de la voz de Dedé para intentar inscribir la novela en lo que Moi denomina el Signo de la Voz, es decir, aquella novela en la que "La mujer que habla es enteramente su voz", la novela en la que "La mujer. . . está presente total y físicamente en su voz -y su obra escrita no es más que una extensión del acto de hablar, reflejo de su propia identidad. Es por lo que Álvarez comparte con Dedé no sólo la ansiedad por la ausencia de las hermanas sino también la rabia del crimen perpetrado por el dictador. Julia Álvarez también se pregunta, en la "Postdata" de la novela, de dónde habían sacado las hermanas Mirabal ese coraje, remedando un poco a Minerva, que se pregunta lo mismo con respecto a su madre.

Álvarez no sólo aprovecha la tradición realista en la literatura dominicana del trujillato para intentar insertarse en su formación discursiva sino que también, dentro de la tradición feminista, parece seguir a Elaine Showalter para quien el realismo lukacsiano es el más adecuado para la representación no sólo de la Historia sino también de la mujer en su dimensión privada/pública. Es en este sentido que Lukács considera que el realismo logra "representar la vida humana en su contexto social, revelando así la verdad fundamental de la Historia: la evolución positiva e ininterrumpida de la humanidad."

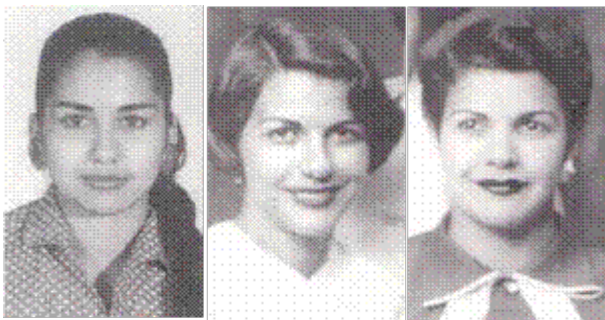
CONCLUSIÓN

En su novela "En el tiempo de las mariposas", Julia Álvarez logra reescribir un período de la historia dominicana anulando la epicidad masculina y sustituyéndola

por una genealogía femenina. El caso de las hermanas Mirabal, como un ejemplo del compromiso político y la participación de la mujer en la lucha contra la dictadura, es aprovechado plenamente por esta escritora para denunciar la explotación de la mujer bajo un régimen patriarcal, y restituirle su estatuto de sujeto histórico.

La condición de híbrido cultural le permite a Julia Álvarez, en inglés y desde su exilio en los Estados Unidos, una "doble articulación" como forma de insertarse en la formación discursiva y la cultura dominicanas. Dicho intento, fallido de alguna forma, de acuerdo con algunos escritores dominicanos, se manifiesta en la publicación de tres libros más sobre las hermanas Mirabal escritos por hombres, y en el rechazo por parte de ciertos lectores de la intrusión de la voz femenina, de la ruptura de la división entre lo privado y lo público, y por tanto, la representación de la sexualidad femenina, escamoteada por la sacralización del cuerpo de las tres hermanas Mirabal en la leyenda y el mito de la cultura patriarcal. Además, no existe en la República Dominicana la tradición de un movimiento feminista como el que existe en los Estados Unidos, que avale una obra de esta naturaleza. La narración del trujillato constituyó durante mucho tiempo un coto cerrado para los escritores dominicanos, y la aparición de una escritora, "gringa-dominicana", plantea una seria amenaza no sólo para la masculinidad del arte trujillista sino también para la narrativa maestra nacional¹.

HERMANAS MIRABAL



Las hermanas Mirabal Patria, Minerva y María Teresa fueron tres hermanas dominicanas que se opusieron fervientemente a la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo. Una cuarta hermana, Bélgica Adela "Dedé", no tuvo un papel activo en las actividades hechas contra el dictador.

Hijas de Mercedes Reyes Camilo (alias Chea) y Enrique Mirabal, comerciante y hacendado. Nacieron en Ojo de Agua, en Salcedo, en ese momento común de la Provincia Espaillat. La primera en nacer fue Patria Mercedes, el 27 de febrero de 1924, poco antes de que abandonaran el país las tropas interventoras de Estados Unidos, la segunda fue bautizada con los nombres de María Argentina Minerva, nació el 13 de marzo de 1926, y la tercera, Antonia María Teresa, el 15 de octubre de 1935.

En Ojo de Agua realizaron sus primeros estudios. Más tarde, en 1938, Patria, Minerva y otra hermana suya que aún vive, Bélgica Adela, alias Dedé (2 de marzo de 1925) fueron enviadas a estudiar al colegio Inmaculada Concepción, en La

¹ <http://lamar.colostate.edu/~fvalerio/juliaalvarez.htm>

Vega. María Teresa permaneció en el hogar por cuestiones de edad: apenas tenía tres años.

De las cuatro hermanas, Minerva, según atestiguan quienes le conocieron desde su infancia, demostró que vino al mundo con una inteligencia prodigiosa y con una notoria sensibilidad espiritual, factores estos que la convirtieron en una persona sumamente atractiva; y en una devoradora de libros sobre literatura y poesía. En sus ratos libres, Minerva además se ejercitaba en la pintura. Todas las hijas del matrimonio Mirabal Reyes, eran hermosas, pero la belleza de Minerva fue legendaria. En el colegio donde estudió en La Vega, y donde se graduó de bachillerato con excelentes notas en 1946, participó como actriz de varias obras teatrales, y en otras actividades culturales donde actuó como declamadora.

En junio de 1949, Minerva y su padre y madre, invitados por las máximas autoridades de su provincia, asistieron a una fiesta ofrecida en Santiago en el Palacio de la Gobernación en honor al dictador Trujillo.

Trujillo conoció a Minerva Mirabal y se sintió atraído por su belleza. Ya en ese momento Minerva había conocido al joven dirigente comunista Pericles Franco, uno de los fundadores del Partido Socialista Popular, quien había estado en la cárcel varias veces, y con quien estableció amistad tan íntima, que mucho sospechaban que sostenían relaciones románticas.

A los pocos días después que Trujillo fijó sus ojos en Minerva, de nuevo la familia Mirabal recibió, a mediados de agosto, otra invitación del gobierno, esta vez para que asistieran a la fiesta de inauguración del Hotel Montaña, en Jarabacoa. En esa oportunidad el dictador y su hijo Ramfis bailaron con Minerva. Trujillo aprovechó la ocasión para demostrar con galanterías su atracción hacia ella, conducta que no fue del agrado de la joven y por tal motivo dejó de bailar.

El 12 de octubre de ese mismo año, día del descubrimiento de América, con el supuesto propósito de homenajear a la sociedad de la provincia Espaillat, Trujillo organizó una nueva fiesta a la que invitó a la familia Mirabal, la cual fue efectuada en “Villa Borinquen”, lugar de descanso de Trujillo, situado en las cercanías de San Cristóbal. La invitación la llevaron personalmente a la residencia de la familia Mirabal, el Gobernador de Moca, Antonio De La Maza y el Senador de la provincia, Juan B. Rojas, clara señal del notable interés que tenía Trujillo de encontrarse de nuevo con Minerva.

Cuando esta tercera invitación fue recibida por la familia Mirabal, su madre se opuso a que Minerva asistiera a la fiesta, pero luego de examinar las implicaciones políticas que tendría tal negativa, decidieron enviar a la misma a una representación integrada por el padre, y además Patria, Minerva, y Dede, los respectivos esposos de la primera y la tercera, Pedro González y Jaime Fernández.

En esta oportunidad el Dictador dominicano tan pronto llegó al lugar, reinició su

intento de atraer a la joven Mirabal. Bailó en varias oportunidades con ella, conversó largamente en medio del salón con la pretendida y de nuevo fue rechazado.

Según su biógrafo William Galván, la inteligente y bella muchacha no sólo desairó a Trujillo, sino que solicitó al dictador que “dejara tranquilo a un joven tan inteligente y preparado que era Pericles Franco”, solicitud que molestó profundamente al dictador.

Después de enterarse la familia de la conversación entre Trujillo y Minerva, todos llenos de temores, sin avisar previamente, se retiraron de la fiesta que significaba una irreverencia hacia su persona.

Apenas pocos días después de la fiesta, Enrique Mirabal, quien incluso por “consejos” del gobernador de Moca había enviado un telegrama al Dictador excusándose del retiro de su familia del acto por “motivos de salud”, fue detenido y conducido a la cárcel. Poco más tarde, su hija Minerva, también fue apresada, y casi concomitantemente varias de sus amigas: Enma Rodríguez, Violeta Martínez y Brunilda Soñé. Todas las prisioneras fueron investigadas sobre las supuestas relaciones de Minerva con miembros del Partido Socialista Popular, y particularmente, con el dirigente comunista Pericles Franco. Duraron en prisión varias semanas.

Pero a partir de este momento, fue montado sobre la familia Mirabal, y sobre todo, a Minerva y sus relacionados, un riguroso espionaje, y Trujillo en persona — (y el gobernador de Moca) — era informado permanentemente sobre todas sus actividades.

Y el padre, particularmente fue sometido a graves humillaciones y a otras varias prisiones que terminaron enfermándolo espiritual y físicamente. Murió el 14 de diciembre de 1953.

En 1954, encontrándose de vacaciones en Jarabacoa, Minerva conoció allí a Manuel Aurelio Tavares Justo (alias Manolo), también estudiante de derecho, con quien estableció relaciones que la llevarían al matrimonio en noviembre del año siguiente. El mismo año que conoció a Manolo, su hermana María Teresa, se inscribió en la misma universidad a estudiar arquitectura, carrera que no terminó, pues solo alcanzó el grado de técnica en Agrimensura. Durante ese período ambas hermanas vivieron juntas en una pensión de la ciudad capital. Poco después María Teresa conocería a Leandro Guzmán, con quien contrajo matrimonio.

Al igual que Minerva, Manolo Tavares tenía una elevada sensibilidad por los problemas sociales y políticos, para ese momento, aunque secretamente, era un fervoroso opositor al régimen de Trujillo. Y por ello sus amistades eran cuidadosamente seleccionadas en función de la unidad de criterios respecto a la trágica situación imperante en el país.

Los últimos años de la década de los cincuenta fueron de inquietud social en toda América Latina, pues la caída, primero, del dictador colombiano Gustavo Rojas Pinilla, más tarde, la del venezolano Marcos Evangelista Pérez Jiménez y en 1959 la huida de Cuba del dictador Fulgencio Batista, tras el triunfo revolucionario de las fuerzas rebeldes de Fidel Castro, no sólo abrieron las compuertas de la democracia en esos países, sino que levantaron la esperanza de cambios profundos en todo el continente.

En República Dominicana, en enero de 1959 en una reunión familiar efectuada en la residencia de Guido D'Alessandro, sobrino de Manolo, donde se encontraban Minerva, Manolo, María Teresa, Leandro Guzmán y otras personas, donde se pasó revista a la situación política creada en el Caribe, y muy particularmente a la cubana después del triunfo de Castro, Minerva examinó por primera vez la posibilidad de organizar un movimiento para el derrocamiento de Trujillo.

Las ideas de Minerva prendieron en todos los asistentes y fue acordado ese día iniciar los contactos con amigos y relacionados en todo el país.

Por otra parte, la expedición armada del 14 de junio, procedente de Cuba, si bien fue aplastada por la dictadura, también influyó en la conciencia de la juventud dominicana, y esa es la razón que explica, nuevo movimiento político antitrujillista que comenzó a construirse y que efectuó su primera asamblea constitutiva en Mao el 10 de enero de 1960, en la Hacienda de Conrado Bogaert, adoptando como nombre el de la fecha de esa expedición.

En esa asamblea clandestina a la que asistieron delegados de todo el país, en la cual sólo estaban presentes dos mujeres (Minerva y Dulce María Tejada Gómez), la deidad de Ojo de Agua, tuvo una participación muy importante, interviniendo en varias oportunidades.

Para presidir la "Agrupación 14 de junio" fue elegido Manolo Tavares Justo, Presidente, Pipe Faxas, Secretario General y el ingeniero Leandro Guzmán, como tesorero y los demás, vocales.

Pero a los pocos días de la exitosa Asamblea de Mao, una delación llevó a los servicios secretos de la tiranía informes no sólo con los nombres de los principales conjurados, sino con muchos detalles sobre la importancia de la misma. La acción de los agentes represivos fue inmediata. El primero en ser detenido en su residencia en Montecristi lo fue Manolo Tavares, a mediados de enero. Días más tardes, Minerva, luego su hermana María Teresa, y su esposo Leandro Guzmán y también Pedro González. Al final de ese mismo mes, más de un centenar de miembros del 14 de junio habían caído presos. Todos pasaron por la cárcel de la cuarenta donde fueron sometidos a increíbles torturas.

Simultáneamente junto a Minerva, fueron apresadas otras mujeres: Ing. Tomasina Cabral, Dra. Fe Violeta Ortega, Miriam Morales y la Dra. Asela Morel.

Es importante apuntar que la prisión de tantas personas, en su mayoría muy jóvenes procedentes de la clase media alta, algunos cuyos padres tenían vínculos muy estrechos con Trujillo, creó un clima de tensión nacional sumamente adverso al gobierno. Y a ello se agregó la denuncia hecha por la iglesia católica por medio de una carta pastoral condenando la acción.

Tal situación obligó a Trujillo, al parecer, a poner en libertad a las mujeres detenidas, el 7 de febrero de 1960, y al mes siguiente y subsiguiente, a decenas de jóvenes varones presos por simples sospechas. Sin embargo, el Dr. Tavares Justo, Leandro Guzmán, Pedro González, y los demás dirigentes de importancia del movimiento, quedaron detenidos. Meses después, encontrándose la dictadura en una fase represiva general que bordeaba la locura — (en estos días Trujillo ordenó el asesinato de Rómulo Betancourt, Presidente de Venezuela) el 18 de mayo, Minerva y María Teresa, fueron de nuevo apresadas, y sometidas a la justicia por “atentar contra la seguridad del Estado” y condenadas a cinco años de prisión.

Para tal ocasión contrataron un jeep, un vehículo fuerte, pues la carretera elegida, la que conduce a Puerto Plata por la vía de Tamboril, era difícil, y además, se encontraba en mal estado. Le acompañaba como chofer, Rufino de la Cruz Disla.

En la visita que hicieron a Manolo y Leandro, las hermanas Mirabal comentaron a sus maridos los rumores que circulaban en Salcedo sobre la posibilidad que sufrieran un “accidente”, estilo clásico que ordenaba la desaparición de un opositor importante, con la supuesta intención de ocultar el crimen.

El informe preocupó enormemente a los dirigentes del “14 de junio”, y Manolo sugirió que cesaran los viajes, y que se mudaran a Puerto Plata, para evitar transitar por carretera. La recomendación llegó tarde. La orden de asesinar a las hermanas Mirabal ya había sido cursada, y en Puerto Plata se encontraban ya los ejecutores: Ciriaco de la Rosa, Ramón Emilio Rojas Lora, Alfonso Cruz Valerio, y Emilio Estraba Malleta, todos miembros de Servicio de Inteligencia Militar. El último, de origen cubano, había prestado esos mismos servicios a la dictadura de Fulgencio Batista.

El 25 de noviembre de 1960, cuando las hermanas Mirabal abandonaban a Puerto Plata rumbo a su hogar, fueron detenidas aparatosamente por un vehículo que interceptó el jeep que los conducía. Introducidas a empujones al carro, y llevadas a un lugar previamente escogido en la carretera bordeaba por un precipicio, y allí fueron brutalmente asesinadas a garrotazos y luego de puestos los cadáveres en el jeep, los sicarios, lo precipitaron hacia el abismo.

En junio de 1962, se inició el juicio en contra de los acusados y cómplices del asesinato de las *hermanas Mirabal* y el chofer *Rufino de la Cruz*.

En el banquillo de los acusados fueron sentados los autores materiales del cuádruple crimen, Ciriaco de la Rosa, Alfonso Cruz Valerio, Emilio Estrada Malleta, Ramón Emilio Rojas Lora y Néstor Antonio Pérez.

Como cómplices fueron juzgados Sandito Almonte, Cándido Torres Tejada (ausente en el juicio), jefe de Operaciones del Servicio de Inteligencia Militar en la estación Central en Ciudad Trujillo, Víctor Alicinio Peña Rivera, jefe de Operaciones del SIM en el Cibao, Silvio Antonio Gómez Santana, Viterbo Álvarez (Pechito), Pedro Peña Ortiz y David Olivero.

He aquí la fría narración de uno de sus autores: “Después de apresarlas —narra Ciríaco de la Rosa— las condujimos al sitio cerca del abismo, donde ordené a Rojas Lora que cogiera palos y se llevara a una de las muchachas. Cumplió la orden en el acto y se llevó a una de ellas, la de las trenzas largas (María Teresa). Alfonso Cruz Valerio eligió a la más alta (Minerva), yo elegí a la más bajita y gordita (Patria) y Malleta, al chofer, Rufino de La Cruz. Ordené a cada uno que se internara en un cañaveral a orillas de la carretera, separadas todas para que las víctimas no presenciaran la ejecución de cada una de ellas. Ordené a Pérez Terrero que permaneciera en la carretera a ver si se acercaba algún vehículo o alguien que pudiera enterarse del caso. Esa es la verdad del caso. Yo no quiero engañar a la justicia ni al pueblo. Traté de evitar el desastre, pero no pude, porque de lo contrario, nos hubieran liquidado a todos”².

Las Mirabal están enterradas en Ojo de Agua, en las afueras de la ciudad de Salcedo, en la provincia Hermanas Mirabal en la República Dominicana. El lugar se ha convertido en un museo en su honor y está abierto al público. También hay allí una biblioteca, librería y una tienda de recuerdos. Enterrado en el mismo lugar también están los restos de Manuel Aurelio Tavárez Justo, quien fuera esposo de Minerva.

En febrero de 2010 fue lanzado el libro *"Trujillo, mi padre: En mis memorias, Angelita"* de la autoría de *Angelita Trujillo*, hija del dictador Rafael Leónidas Trujillo, el cual habla en unos de sus capítulos sobre las hermanas Mirabal y su asesinato. El libro revela que *José –Pupo- Román Fernández* manda a matar a las Mirabal por órdenes supuestamente de Luis Amiama Tió (uno de los ejecutantes de Trujillo) y *Segundo Imbert Barrera* (hermano de Antonio) desligando a su padre del hecho. Después de esas revelaciones del libro, las protestas en el país no se hicieron esperar y calificaron como sofisma su contenido.

Homenajes

- En honor a estas valientes mujeres, cada 25 de noviembre se conmemora el Día Internacional de la No Violencia Contra la Mujer. Esto fue establecido

² <http://www.heberth25.tripod.com/id16.html>

en el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe celebrado en Bogotá, Colombia en el año 1981.

- En *Ojo de Agua* se conservan sus trajes, sus pertenencias y sus habitaciones tal y como estaban en el momento de su muerte. La finca se ha convertido en un museo que puede ser visitado. No lejos de allí vive la única hermana Mirabal que no fue asesinada: Dedé.
- La escritora norteamericana de origen dominicano Julia Álvarez escribió una novela basada en las hermanas Mirabal, con el título *En el tiempo de las mariposas* (In the time of butterflies) que luego fue llevada al cine por Mariano Barroso.
- Una de las Estaciones del Metro de Santo Domingo, lleva su nombre.
- El 2 de octubre de 2007 se emitió un billete de 200 pesos alusivos a las hermanas Mirabal.
- En honor a ellas los botánicos Francisco Jiménez Rodríguez y Liliana Katinas le dedicaron una especie de planta nueva para la ciencia, *Salcedoa mirabaliarum* F. Jimenez R. & L. Katinas, arbolito endémico de La Española descubierto en las montañas de la provincia Hermanas Mirabal. Fue publicada bajo el artículo "Salcedoa gen. nov., a biogeographic Enigma in the Caribbean Mutsisiae (Asteraceae)", en la revista científica *Systematic Botany* (2004), 29(4): .987-1002, de la American Society of Plant Taxonomist."

Filmografía

Año	Película	Director
2001	<i>En el tiempo de las mariposas</i> (TV)	Mariano Barroso
2007	<i>Oriundos de la noche</i> (Documental)	Javier Balaguer
2008	<i>Crimen</i>	Etzel Báez
2009	<i>Codename: Butterflies</i> (Documental)	Cecilia Domeyko
2010	<i>Trópico de sangre</i>	Juan Delancer

Bélgica Adela "Dedé" Mirabal-Reyes nacida el 1 de marzo de 1925 en *Ojo de Agua*, Salcedo, es la única de las hermanas que no fue asesinada. Dedé todavía vive en la casa donde nacieron y trabaja para preservar la memoria de sus hermanas a través del *Museo Hermanas Mirabal*, que también se encuentra en *Salcedo*. Dedé escribió su primer y único libro titulado "*Vivas en su jardín*", publicado el 25 de agosto de 2009.

Uno de sus hijos, Jaime David Fernández Mirabal es psiquiatra y fungió como vicepresidente durante el primer período de gobierno de Leonel Fernández.

También Minou Tavárez Mirabal, quien es hija de Minerva. Minou es filóloga y actualmente es diputada de la República Dominicana por el Distrito Nacional³

Director del filme

Mariano Barroso



Nació en Barcelona el 26 de diciembre de 1959 y es director, guionista y productor de cine

Estudió dirección cinematográfica en el American Film Institute y en el Instituto Sundance, y dirección teatral en el Teatro Español de Madrid y en el Laboratorio William Layton.

En 1993 dirige y coescribe su primer largometraje "Mi hermano del alma", con Juanjo Puigcorbé, Carlos Hipólito y Lydia Bosch. La película se estrena en el Festival de Berlín, recibe los premios Goya al mejor director novel, Sant Jordi, Globo de Oro en Karlovy Vary, y diez premios más.

En 1994 dirige para Antena 3 la TV movie "Lucrecia", con Carmen Elías, Jaume Valls, Toni Cantó, Pepe Sancho, etc.

Con "Éxtasis" (1995), protagonizada por Javier Bardem y Federico Luppi, representa a España en los festivales de Berlín, Londres, Washington... y recibe el premio a la mejor película del año de la Asociación de Críticos del Espectáculo de Nueva York.

En 1999 dirige y co-produce "Los lobos de Washington", con Javier Bardem y Eduard Fernández, premios a la mejor dirección e interpretación en el Festival de Toulouse.

En el 2000 presenta "Kasbah", con Ernesto Alterio, Natalia Verbeke y José Sancho.

En el 2001 dirige para la TV norteamericana ""En el tiempo de las mariposas"", producida por M.G.M. y Showtime, e interpretada por Salma Hayek, Marc Anthony, Edward J. Olmos, Mia Maestro.

En 2005 presentó "Hormigas en la boca", con Eduard Fernández, Ariadna Gil y Jorge Perugorría. Premios Especial del Jurado y al Mejor Actor en el Festival de Málaga.

³ http://es.wikipedia.org/wiki/Hermanas_Mirabal

En 2007 dirige uno de los episodios de "Invisibles", producida por Javier Bardem y Médicos Sin Fronteras. Premio Goya al mejor documental.

En febrero de 2012 se estrenó su último filme, "Lo mejor de Eva", protagonizado por Leonor Watling y Miguel Ángel Silvestre.

En Teatro ha dirigido "El hombre elefante", de B. Pomerance, con Ana Duato y Pere Ponce, y la versión española de "Closer", de Patrick Marber, con Belén Rueda y José Luis García Pérez.

Alterna la dirección de Cine con su actividad como docente. Ha sido Jefe de la Cátedra de Dirección de la Escuela de Cine de Cuba (EICTV). Imparte clases en la Escuela de Cine de la Comunidad de Madrid (ECAM), en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), Centro Andaluz de Teatro, Filmoteca de Extremadura, Centro de Estudios de la Ciudad de la Luz, etc.⁴

FUENTES CONSULTADAS

<http://www.fotogramas.es/Peliculas/En-el-tiempo-de-las-mariposas>

http://es.wikipedia.org/wiki/Hermanas_Mirabal

http://es.wikipedia.org/wiki/Mariano_Barroso

<http://lamar.colostate.edu/~fvalerio/juliaalvarez.htm>

<http://www.heberth25.tripod.com/id16.html>

⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Mariano_Barroso